



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
En cena anual de la industria (SOFOFA)

Santiago, 5 de Noviembre de 2014

Amigas y amigos:

Gracias por esta posibilidad de intercambiar puntos de vista sobre los desafíos del desarrollo para Chile y especialmente de la actividad económica desde la perspectiva de la industria.

Éste es un sector que sin duda no sólo contribuye al crecimiento y a la generación de empleo, sino también que es esencial para la actividad y la identidad de nuestros territorios. Y es un sector que también contribuye potentemente a la positiva imagen de nuestro país en el exterior.

Como ustedes saben, y algo mencionaba el presidente de la SOFOFA, hace menos de una semana culminamos una exitosa gira por Alemania y España, en la que me acompañó una importante delegación de representantes empresariales. De hecho, el mismo presidente de la SOFOFA fue testigo de la buena recepción que tuvo nuestra visita.

Y Chile, efectivamente, es un país respetado, somos socios confiables, con una institucionalidad que funciona y que asegura estabilidad. Y estoy segura que una recepción igual de favorable es la que tendremos ahora en China, para las reuniones APEC la próxima semana.





Dirección de Prensa

Todos sentimos orgullo cuando en el extranjero vemos reconocidos nuestros logros como país. Y eso tiene fundamento. Pocos países pueden exhibir cifras de 5% de crecimiento promedio en las últimas décadas, un aumento del Producto Interno Bruto per cápita de 9.700 a 22 mil dólares, una reducción de la pobreza del 38% al 11% en veinte años, y todo ello logrado a través de transformaciones realizadas en un contexto de diálogo y de gobernabilidad democrática.

Por eso que nuestros aliados, basados en su propia experiencia de desarrollo y también en lo que ven en nuestra trayectoria, entienden y valoran el impulso que queremos dar a nuestro país, realizando aquellas transformaciones que no pueden seguir esperando. Y tanto como valoran la salud de nuestra economía, valoran también la estabilidad de nuestra democracia, que es un capital que nos posiciona de manera preferente ante el mundo.

Los países modernos lo saben bien, y ustedes como empresarios también, en sociedades dinámicas como la nuestra, saber hacer los cambios bien y a tiempo da más confiabilidad que permanecer inmóviles.

Somos confiables como nación no sólo porque somos capaces de establecer reglas del juego claras y estables, sino también porque somos capaces de llevar adelante el perfeccionamiento de nuestra institucionalidad, sin poner en riesgo nuestra gobernabilidad, ni tampoco poniendo en riesgo lo avanzado.

Por supuesto que, puertas adentro, nuestras diversas perspectivas parecen magnificarse en torno a cuáles son los mejores caminos para materializar el desarrollo integral que, estoy segura, todos queremos para Chile.

Si nuestro país ha demandado iniciar una senda de cambios impostergables, es porque es tiempo de superar obstáculos que limitan nuestro progreso como sociedad. Y tenemos un amplio consenso sobre cuáles son esos cambios. Esto significa mejorar





Dirección de Prensa

prácticas e instituciones de la democracia, abrir más oportunidades para las mujeres y los hombres, y los jóvenes en Chile – especialmente en educación y formación-, reducir las desigualdades y apostar por nuestra productividad y competitividad.

Y Chile tiene la madurez para hacerlo. Tenemos la voluntad transversal en nuestra sociedad para hacerlo. Y, sobre todo, tenemos urgencia, pues nuestro crecimiento y nuestra cohesión social sólo podrá mantenerse y acrecentarse si hacemos hoy las apuestas que el futuro nos demanda.

Y la gran reforma en educación es parte central de nuestros esfuerzos. No sólo porque la OCDE lo haya dicho en un informe, sin duda es así, pero nosotros también tenemos conciencia que hoy día tenemos que dar un paso fundamental, que ya no basta con cobertura, que es necesario calidad. Queremos que Chile tenga un sistema que verdaderamente asegure más y mejores oportunidades a las personas. Y eso, en un sentido económico, se traduce, sin duda, en un capital humano mejor preparado para los desafíos del mundo globalizado y las exigencias de la industria de un país moderno.

Y queremos que toda la educación sea de calidad, no sólo en la adquisición de conocimientos, sino también en la formación integral. Queremos que el sello cultural de la educación sea el espíritu innovador, que tengamos más talentos reconocidos y más talentos encauzados. Con niños y jóvenes que ven que pueden aportar colaborativamente a un mejor país, al mismo tiempo que realizan sus sueños como personas individuales.

Y por eso que la reforma a la educación cubre todos los niveles de formación, otorgando una formación de calidad desde la sala cuna hasta la educación superior y técnica.

Es por eso también que hemos iniciado un ambicioso programa de capacitación para los oficios, el Más Capaz, que permitirá que 450 mil, es decir, 300 mil mujeres y 150 mil jóvenes, también con un porcentaje





Dirección de Prensa

de discapacitados, puedan adquirir capacidades que les permitan insertarse bien en el mercado laboral y ser allí productivos e innovadores.

Pero avanzaríamos poco en apoyar a las personas para que vuelquen creativamente sus capacidades en el trabajo, si no avanzamos al mismo tiempo en hacer del trabajo cada vez más un lugar de cooperación y simetría, de reconocimiento a los esfuerzos de cada uno y de responsabilidad compartida por el lugar común.

Y a eso apuntan precisamente las propuestas contenidas en nuestra Agenda Laboral, a crear una relación estable, más institucionalizada y más simétrica entre las partes, que fomente compromisos de largo plazo y un sentido de responsabilidad en las negociaciones, que combine virtuosamente la eliminación de las rigideces en los mercados, con la seguridad que requieren los trabajadores.

A ello contribuirá también la nueva ley del seguro de desempleo, cuyo proyecto será puesto en marcha con la indicación sustitutiva que enviaremos al Congreso en las próximas semanas.

Precisamente porque no queremos ni paternalismo ni populismo, es que buscamos crear condiciones de simetría basadas en derechos, para que los actores puedan acordar de manera autónoma, estable y responsable sus intereses comunes.

La promulgación de la Reforma Tributaria, que contó con el apoyo de diversos sectores políticos y sociales, nos permitirá responder nuevamente con responsabilidad y seriedad al nuevo escenario, pues garantiza que frente a un gasto permanente, habrá un ingreso permanente.

¿Quién puede dudar que los cambios que estamos impulsando vayan en el sentido de un desarrollo integral, duradero, sustentable, que nos inserte en el contexto de la sociedad del conocimiento, en un marco de respeto y bienestar para todos los ciudadanos?.





Dirección de Prensa

¿Quién puede creer que una apuesta de esta magnitud, que está inspirada en nuestras inéditas oportunidades de futuro, busca echar por la borda lo que hemos construido juntos a lo largo de décadas? No. Acá no se trata de retroceder en lo que hemos avanzado. Se trata de ser capaces de dar los pasos que nos faltan para que nuestro impulso de desarrollo no sólo no se frene, sino que se acelere y que llegue a cada chileno y chilena sin distinción de ningún tipo.

Por eso que además de la reforma educativa, estamos comprometidos a generar los esfuerzos necesarios para que nuestra economía, no sólo a corto plazo, sino también para las décadas que vienen, pueda realmente ser todo lo dinámica que queremos.

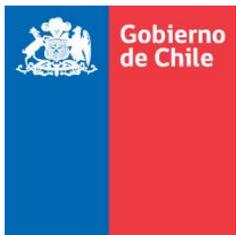
Chile es un país de grandes riquezas. Junto con el rápido crecimiento de nuestros recursos mineros, hemos estado presentes en los mercados con alimentos procesados, productos del mar, salmones, vinos y productos forestales. Pero debemos apostar a mucho más.

Lo que nos proponemos hoy es hacer un punto de inflexión que nos permita seguir creciendo sostenidamente en los próximos 30 a 50 años. Por tanto, además de mayor productividad y competitividad, requerimos realmente diversificar nuestra actividad económica para ser menos vulnerables a los vaivenes internacionales.

Y ese es el propósito de la agenda de Productividad, Innovación y Crecimiento, que además de ser una hoja de ruta, está entregando financiamiento a las inversiones estratégicas. Hemos puesto el foco en sectores de alto potencial de crecimiento y creación de empleo, y retomaremos las políticas de clusters, fomentando la diversificación de nuestra economía.

También estamos implementando políticas de innovación y emprendimiento. Estamos duplicando el presupuesto que existe actualmente y fomentando la asociatividad en torno a áreas estratégicas altamente rentables.





Dirección de Prensa

Debemos aplicar en este sentido una estrategia dialogada y compartida que permita aprovechar las condiciones, fortalezas y necesidades de nuestro país. Que se base en la investigación y la innovación y en la que la iniciativa público-privada sea esencial.

Estamos desarrollando, además, un ambicioso plan de inversión pública y concesiones para mejorar nuestra infraestructura e inyectar dinamismo a sectores claves para nuestra economía, como la construcción y el transporte. Pero en todos estos proyectos son esenciales tanto el esfuerzo del Estado, como la iniciativa de los privados.

Sabemos que el sector privado es el motor del crecimiento de la actividad económica, en cada uno de sus sectores. Y el sector público está llamado a crear las condiciones institucionales, de infraestructura, de derechos ciudadanos y de redes de cooperación para que esa iniciativa se despliegue en beneficio de todos.

Por eso siempre hemos buscado el diálogo, para que tanto el esfuerzo como los beneficios los asumamos entre todos.

A eso nos referimos con una alianza público-privada que esté al centro de nuestra estrategia de desarrollo.

Y si hablamos de remover los obstáculos a nuestro crecimiento y a nuestra productividad, sin duda tenemos que hacernos cargo de la energía.

En los últimos años hemos ido perdiendo competitividad y hemos acumulado un retraso en la generación de energía de base, afectando la seguridad en el suministro para los hogares y las capacidades productivas. La pasividad nos puede llevar a una caída en las inversiones y un aumento en los precios, con el consiguiente impacto en las otras áreas de la economía.





Dirección de Prensa

Por eso la Agenda de Energía que hemos presentado, y ustedes conocen, busca aumentar la competitividad de las diversas ramas de la industria, entre las que destaca la minería, al reducir los costos y entregar más seguridad a la provisión energética.

Para ello apuntamos a diversificar nuestra matriz, aumentar la participación de energías renovables no convencionales, para alcanzar un 20% al 2025 y aumentar la eficiencia en el consumo energético. Y este año hemos partido con signos auspiciosos en esta dirección.

Buscamos, además, incentivar la participación de más actores en el mercado y aumentar los niveles de competencia. Disponemos de enormes recursos para energía solar, eólica, hídrica, y queremos aprovechar también nuestro potencial geotérmico y mareomotriz, por mencionar algunos.

El sector energético es uno de los sectores de mayor atractivo para el emprendimiento dinámico e innovador.

De hecho, en Alemania firmamos un acuerdo para la instalación en Chile de otro Instituto Fraunhofer, esta vez de energía solar. Estos Institutos tienen un modelo reconocido mundialmente, que es ejemplo de investigación aplicada a las necesidades sociales y de la industria. Bajo este esquema, queremos que el Gobierno y el sector privado puedan unirse para aprovechar nuestras condiciones de alta radiación en el norte.

Paralelamente, debemos garantizar la fluidez de nuestras exportaciones e inversiones, profundizando nuestra política de apertura al mundo.

Ustedes ya saben que Chile cuenta hoy día con 23 acuerdos comerciales con 61 países, los que representan el 63% de la población mundial y el 85% del Producto Interno Bruto mundial. Y seguimos negociando con otros países muy interesantes, para tener nuevos acuerdos comerciales.





Dirección de Prensa

Pero en un escenario internacional mucho más competitivo, el poder conservar esta posición de liderazgo y mantener altas tasas de flujo de inversiones, requiere que seamos mucho más activos y coordinados, tanto en la aplicación de las políticas como en la gestión de promoción y atracción de inversión extranjera directa.

Por esta razón, vamos a seguir ajustando nuestra institucionalidad cuando sea necesario, como en el caso de la labor de atracción de inversión extranjera que estaba siendo insuficiente. Ahora vamos a fortalecer el Comité de Inversión Extranjera y la red de oficinas de ProChile en el mundo.

Y acá en Chile, con el fin de potenciar la reactivación de nuestra economía, hemos iniciado ya, y lo mencionaba el presidente de SOFOFA, un plan para agilizar los mecanismos burocráticos que impiden la ejecución de proyectos de inversión privada, pero también públicos, que ya cuentan con resolución de calificación ambiental y que podemos llevarlos adelante, al no tener proyectos judiciales pendientes, que puedan cuestionar su viabilidad.

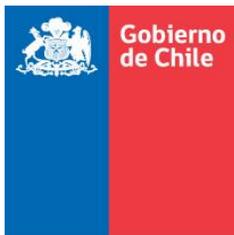
Estamos hablando de una serie de procedimientos que nos permitirán facilitar el inicio de proyectos de inversión en energía, minería y otros ámbitos por cerca de 6 mil millones de dólares.

Este plan de agilización de proyectos de inversión incorpora, además, 13 medidas para mejorar la gestión de los servicios públicos a cargo de los permisos para los proyectos de inversión.

También incluye 14 cambios normativos en reglamentos, circulares y normativas para facilitar y agilizar los procesos en el sector público.

Y esto no va a ser un anuncio que va a quedar en el papel, no sólo hemos fijado con claridad cuáles son las tareas, cuáles son las normas nuevas, cuáles son los procedimientos que hay que agilizar, sino también, hemos fijado que todas estas medidas estén





Dirección de Prensa

implementadas y operando el 31 de Marzo del 2015, y tenemos un conjunto de ministros y una fuerza de trabajo especialmente dedicada a esto y a agilizar todos aquellos proyectos que puedan estar retrasados por razones burocráticas.

He pedido, adicionalmente, al comité de ministros del área económica, una renovada cartera bajo el sistema de concesiones en materia de transporte público, carreteras urbanas y suburbanas y puertos, por un monto de al menos otros 6 mil millones de dólares.

Y en esa línea, justamente hoy día en la mañana, hemos anunciado con detalle un Plan de Infraestructura en Transporte, donde entre varias medidas implementadas mediante inversión pública, le hemos pedido directorio del Metro que estudie también un mecanismo de concesiones para construir una nueva línea.

Yo quiero aquí hacer una aclaración, porque yo dije, como la línea que está en construcción, la última, es la 6, yo dije “la Línea 7”. Pero ahí me tuvo que contar el ministro de Transportes que en los años 60, cuando definieron un montón de líneas, había una Línea 7, que tiene un determinado trayecto. Lo que queremos es una nueva línea de Metro, que permita desatochar la Línea 1, que está absolutamente copada. A lo mejor se va a llamar la Línea 20, no sé. Yo le llamé la séptima. En todo caso, es la próxima, podríamos decir, para que no haya dudas, porque sabemos que esto es muy importante.

Además, hemos decidido la aplicación de este mecanismo para la construcción de tres teleféricos que solucionen nudos difíciles en el transporte urbano de Iquique, entre Alto Hospicio e Iquique, a lo largo de norte a sur en Antofagasta, y también en Valparaíso, junto con una puesta en marcha de tres nuevos ascensores y también puesta en marcha de 9 ascensores tradicionales, de los cuales 5 no están funcionando y 4 restantes están en no muy buenas condiciones.

Otra de las tareas que he impartido es la ejecución del cien por ciento del presupuesto de la nación durante este año. A Septiembre ya





Dirección de Prensa

hemos acumulado una ejecución de 70 en el sector público y, por tanto, la meta de ejecutar todo el presupuesto la vamos a cumplir.

Este objetivo lo mantendremos en el 2015, donde la inversión pública crece en un 27,5%, en torno a 2.500 millones de dólares adicionales, que serán ejecutados mayoritariamente por el sector privado, a lo largo de todo el país.

Y en cuanto al compromiso desde las empresas públicas, hemos comprometido y promulgado la ley que permitirá una capitalización histórica para Codelco, que es de todos los chilenos, dándole continuidad y viabilidad más allá del año 2025.

Así también, hoy mismo en la mañana, hemos promulgado la ley de capitalización del BancoEstado y el aumento del patrimonio del Fondo de Garantías para Pequeños Empresarios, Fogape, ambos totalizando 500 millones de dólares. Esto permitirá, por un lado, aumentar nuestros apoyos a las empresas de menor tamaño en sus proyectos de inversión y en capital de trabajo y nos permitirá también reforzar los créditos, para que las familias de menores ingresos puedan realizar su sueño de casa propia.

De esta manera, estamos haciendo nuestra parte en la dinamización de la economía, ahí donde más se requiere y más efectos inmediatos podemos obtener sobre la inversión y sobre el empleo.

Y lo hacemos buscando la cooperación con el sector privado. Así pues, estamos respaldando con hechos concretos nuestro llamado a la alianza público-privada.

Hoy tenemos una oportunidad única para llevar a Chile al desarrollo, y debemos estar a la altura de ese desafío. Es una tarea para los próximos años, que supera, sin duda, el periodo de este Gobierno.



Dirección de Prensa

Por eso lo hemos abordado con gradualidad y una visión de Estado, buscando la participación del más amplio espectro de actores de la sociedad.

Por supuesto que llevar adelante reformas que el país nos demanda, genera diferencias de opiniones y exige un esfuerzo de todos los sectores para que podamos procesarlas y construir un horizonte común.

Por eso, no es posible apostar en serio al progreso común, sin escucharnos entre todos los actores sociales. Y para ello debemos reconocer que es más lo que nos une que lo que nos separa.

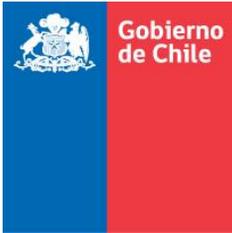
Nos interesa el futuro de Chile y sabemos que debemos emprender cambios para hacerlo mejor para todos. Y esa debe ser la base de nuestra confianza mutua: que no tenemos otro interés que responder a la demanda que el país nos ha hecho a todos los que ejercemos puestos de responsabilidad y de liderazgo.

Y si así lo hacemos, crearemos un mejor clima para la reactivación de la economía. Pero tan importante como eso, crearemos un clima de legitimidad social para las instituciones y los actores que las conducen.

Debemos cuidar nuestra economía, pero también la fortaleza de nuestra democracia y la calidad de nuestro debate público, sin los cuales el crecimiento económico se hace más difícil y cuenta con menos apoyo social.

Los invito, entonces, a enfrentar juntos el compromiso que tenemos con el desarrollo de Chile, con los chilenos y chilenas que hoy se esfuerzan por hacer realidad sus sueños, pero también quieren el sueño y el futuro de sus niños y niñas. A expresar y procesar nuestras diferentes perspectivas con altura de miras, con sentido de país, con un lenguaje constructivo y de cara a la sociedad.





Dirección de Prensa

Los invito a seguir trabajando, como siempre, con la misma pasión, para construir un país más próspero y más fuerte, un país que da mayores oportunidades realmente a todos.

Hoy confirmo nuestra apuesta de seguir trabajando coordinadamente entre el sector público y el sector privado, en alianza con una mirada estratégica para diversificar y hacer más competitiva nuestra economía, más sólida nuestra institucionalidad y más cohesionada nuestra convivencia.

Pueden estar seguros que el Gobierno hará su parte, preservando con responsabilidad nuestra estabilidad macroeconómica e impulsando medidas de corto y largo plazo que proyecten nuestro desarrollo. Y sé también que el país podrá contar con ustedes.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 5 de Noviembre de 2014.
MIs.

